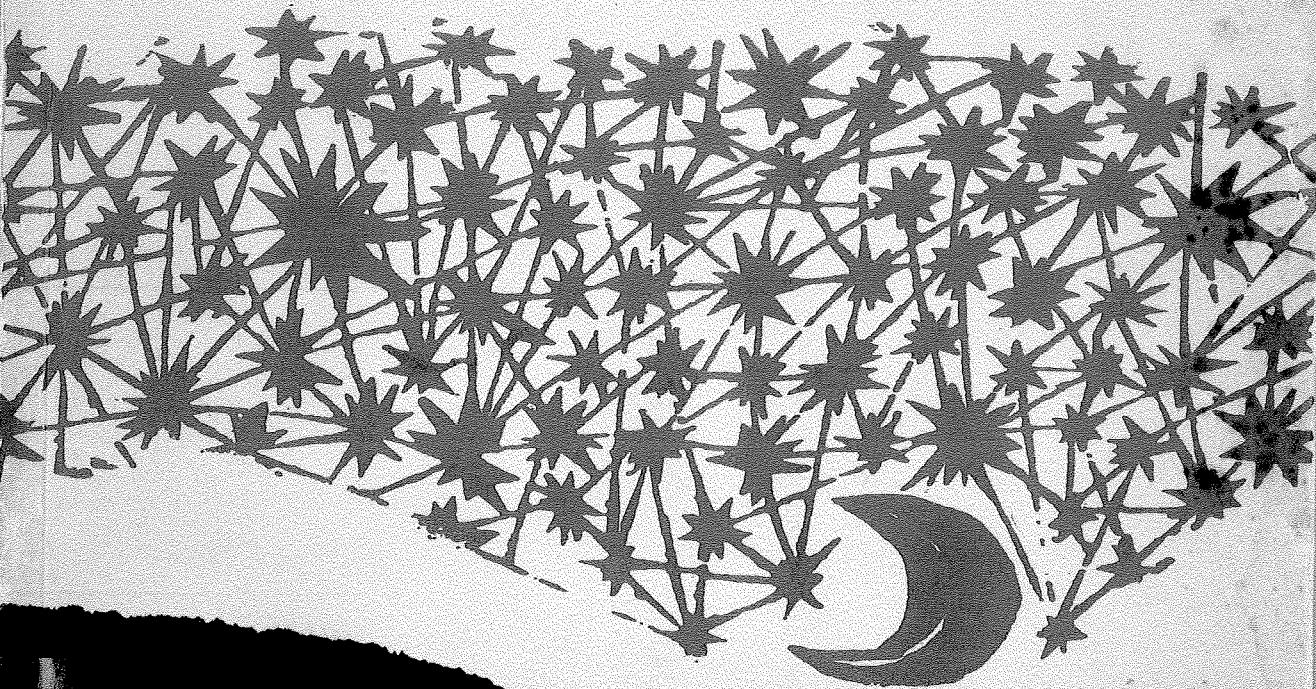


CIELO SOLO



Uru
861.6
Bac
cie

ANCY BACELO



n.b.

siete
poetas
hispano
americanos

montevideo 1962

Obras de Nancy Bacelo

Publicadas

Tránsito de Fuego, 1956

Círculo Nocturno, 1959

Cantares, 1960

En preparación

La Nada

Mientras vivía

Las cartas

El Compromiso

En este mundo

Al aire se levanta

cielo solo

Uru
861.6
Bac
cie

NANCY
BACELO

cielo solo

**carátula de Antonio Frasconi
serigrafía de Raúl Pavlotzky**



Uru 861.6 BAC cie
Cielo solo /



97836

la pregunta

Ognuno sta solo sul cuor della terra
traffito da un raggio di sole: ed è
subito sera.

Salvatore Quasimodo

Cielo solo
y solo.
¿Qué humano
puede hallar
la luz que ansía
si nos cubre
la sed
de un infinito

y ni un ojo
nos muestra como guía?

el deseo

D

iera yo la luz.

Cantando diera

un haz de llama

con claridad y fiebre
celestiales.

Diera la furia

de la espeta del ser

el calendario del deseo

la gota que ilumina.

No diera

nunca diera

la imagen aquietada

la ola fija

el beso frío.

la verdad

D

e frente para el llanto
qué imposible.

Una imagen que cierra
un hoyo oculto
está por siempre ciega
y una mano que aprieta
sea en la inmensidad
sea en un círculo

siempre dependerá
de su ascendente
¿Qué lámpara puede arder
sin haber visto antes
el lugar exacto de la lumbre?
¿Qué sangre está destinada
para las venas que se duermen?
Los que eligieron esa estrella
que duele de mirarla no sabían
que en el cielo no caben más
estrellas.

es cierto

T

odo está hecho
para que exista
sin demora
para que cumpla
su destino escrito.
El tallo pegado
a la raíz
la fruta descendiendo

a la tierra
la risa en la boca
el amor colocado
en los poros
y dispuesto a una lucha
inesperada.

¿Qué hay de inexacto
de imperfecto
de no dispuesto
de antemano?
Cada dolor o risa
nace de una Sed

nace de una sed
incalculable.
Deshojar una noche
bien puede ser
de una piedad oculta.

esa soledad

Y

*esa soledad
cómo decirla
qué nombre proponerle
en el olvido
si tiene dientes
que lastiman hondo
si en la piel
-ya sujetas para siempre-*

tengo la marca
de su paso aciago.

esta vida

D

espués de abrir los brazos
después de ver cómo la boca
que crece
a impulso de los otros
ya no nos pertenece
y es de ellos
qué ganas de hacer lágrimas
de fuego

y quemarnos los ojos
y llorarnos.
Porque siempre es igual
siempre es de todos
y nunca de uno mismo
la alegría
el sabor de reír
sin ningún precio
el estar con la deuda
de esta vida.

la herencia

Instalados aquí
puestos por otros
inseguros del nombre
que llevamos
doloridos de ausencias
que nunca han de salir
de nuestros huesos
haciendo interminables

cuestionarios
sin nunca convencernos
las respuestas
seguiremos
cuidando el subsistir
depositando
nuestra ardua tarea
hereditaria.

ausente

P

orque de pronto
sabes uno llora
llora de verdad
como si nunca antes
pudiera haber llorado.
Y qué amargura
tocar las lágrimas
repartirse el dolor

verse sufriendo
por algo
que está seco
ya acabado
incapaz de ser nuevo
de ser algo.

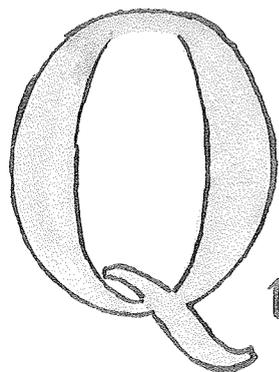
Saberlo

Y

qué decir
cómo explicarlo
cómo saber
de dónde viene
cuándo se instala
cuándo
si cerrados los ojos
te sacude

y ya no hay piel
posible que contenga
ni manos que lo anuncien
ni pies que se preparen
ni cielo claro en que mirarse
porque como ciega mordedura
la marca mira
para adentro siempre.

miedo



ué aguila
circunda aquí
sobre la tierra
sin detener su vuelo
en circulares vueltas
transformando
el aire en la garganta
sosteniendo

con rigurosa fuerza
todo el miedo
de no saber adónde
ha de posarse.

de golpe

Es de pronto un abismo
es hallarse de golpe
como adentro de un pozo
que no tiene vacío.
Es terrible saberse
quemando hilos de fósforos
permanecer a oscuras
asido a una marea

ver que pasa la espuma
resbalar como espejos
sentir que es noche noche
y nocturnal y eterna.

vueltas

La verdadera pena
es la de los huesos
porque el dolor
es siempre conocido
y se instala
en mitad de una sonrisa
o al contacto del aire
y la alegría.

¿De dónde sale
tanta sombra junta
qué procedencia oscura
prevalece
sin poder terminar
su ciego vuelo?
Dolor dolor
que no se acaba.

un día

S

entir

que uno termina
de estirarse

y no poder decirlo.

Quedar con la sombra

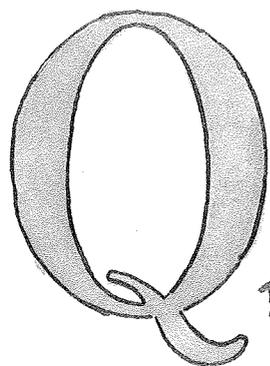
qué amargura

con la sombra

tan sólo

en compañía.
Y saber
que el amor
no está cantando
ni el verso
tiene ya su arquitectura.
Sentirlo todo negro
en esta noche
un veintidós cualquiera
de noviembre.

qué habrá

A large, stylized, grey-outlined letter 'Q' with a small tail at the bottom left, serving as a drop cap for the first line of text.

ué habrá
detrás de esa noche
de ese cierre total
de ese vacío
con olor a llanto.

Porque uno
no es dueño del aire
ni dueño de la risa

ni de nada.
A media voz
a media circunstancia
un ojo tiende
su mirada fría
sin que sepamos nunca
en qué momento
nos tocará lo duro
del zarpazo.

verdad

Esos quietos
quietos
fantasmas de otro mundo
solos
como el primer hombre
en igual suerte
destinados al frío
y a la inercia

al olvido del fuego
a la intemperie
del silencio
son
mi ausencia de alegría
el dolor del bocado
que me llevo a los labios
la mirada que pierdo
la sed que me consume.

vivimos

Con qué sangre
con qué manos
hemos de vivir
si es apenas
la sombra
la que llega
a cada uno
si cada ser

se queda
suspendido de otro
y nunca alcanza
a completarse
solo.

decirlo

Sólo la muerte
elige lo que quiere.
Porque al final
nos duele
hay que decirlo
nunca se está
más lejos
ni más cerca

de lo que puede ser
su duro alcance.

esos

E

sos

nombrados tantas veces
que ya asusta
tan absolutamente desgajados
tan prisioneros
de sus propios cuerpos
sin derecho siquiera
a abrir los ojos

crecen en la sombra
como vivos.

destino

S

aber

que cada uno de nosotros
está vendido a otro
y que en cualquier momento
le pedirán el sitio
y sin ningún aviso
le sacarán los ojos
secando hasta el aliento

que a otro también
robara.

nada

Solo
como el hueso
transformado
en polvo
y puesto para siempre
entre dos tapas.
Solo
con una sola mano

sosteniendo
la luz
de la existencia.

ligados

P

ara qué el hambre
para qué el deseo
para qué está la risa
si te espera
una lágrima pronta
a maldecirte.
Cuando abrimos la flor
cuando reímos

ya nos recorre entonces
ese miedo
que ha de volcarse
luego
para no abandonarnos.

donde están

D

igo

dónde están

dónde se cae

el sueño

con qué nombres

se nombra

lo que falta

y con qué cruel

verdad

se justifican

si uno va prendido

de esta vida

sin nunca arrebatarse

de ese vientre

que nos tuvo

como una planta

a la raíz pegada.

ya nunca

Es que nunca podrá
ya ser posible
reír con risa fresca
y verdadera
no estar en el acecho
de la noche
no interrumpir
el sueño

con el miedo
interminable y tan
continuamente
colocado a la sombra
de este tiempo.

para siempre

El dolor es eso
que nadie confiaría
en su crudeza
porque más que una pena
sin testigos
es toda una verdad
un cielo solo
una incipiente realidad

vertida
sobre la circunferencia
del olvido.

la condena

Está condenado
el que no come
donde todos
el que mastica solo
el pan que dicen
por igual pertenece.
Está medido
el hombre

culpable o inocente
alegre o serio.
Mirad sus manos:
no le pertenecen.
Oid sus palabras:
son de llanto.
Ved por sus ojos:
sólo buscan.
No hay más que la condena
que el precio estipulado
por la verdad sencilla
de ser hombre.

en su lugar

Cada cosa en su lugar
debe quererse
mar en el mar
nunca en la tierra
trigo para el pan
de cada día
labios para besar
continuamente

dolor para aprender
que no hay olvido.

NUEVO CIELO

U

n nuevo cielo
un nuevo inmenso
territorio
descubierto en la piel
en la mirada
lleno de vida
lleno de otro mundo
comprometido

en el amor
y el tiempo.
Cerrada soledad
si te abandono
si crezco en otro ser
en otra tierra me divido
y ando
esta sed no se sacia
este fuego constante
se duplica
mi mesa la comparto
ya sin miedo

el sueño lo transformo
y canto
y vivo
con la realidad
de la existencia.

ORDEN

La pregunta	10
El deseo	13
Verdad	16
Es cierto	19
Esa soledad	23
Esta vida	26
La herencia	29
Ausente	32
Saberlo	35
Miedo	38
De golpe	41
Vueltas	44
Un día	47

Qué habrá	50
Esos quietos	53
Con qué sangre	56
Sólo la muerte	59
Esos	62
Saber	65
Nada	68
Ligados	71
Dónde están	74
Ya nunca	77
Para siempre	79
La condena	83
En su lugar	86
Nuevo cielo	90

Cielo Solo de Nancy Bacelo, se terminó de imprimir el 7 de octubre de 1962, en la Imprenta Panamericana, 21 de Setiembre 2792, Montevideo - Uruguay. Fue manuscrito por José Pedro Costigliolo e impreso en offset sobre papel pluma primera superior.

Este libro se presta hasta la última fecha indicada

(510)
910/87

508
8 DIC. 1998

29 OCT 1999

9/10/01

53 FEB 2000

12/4/02

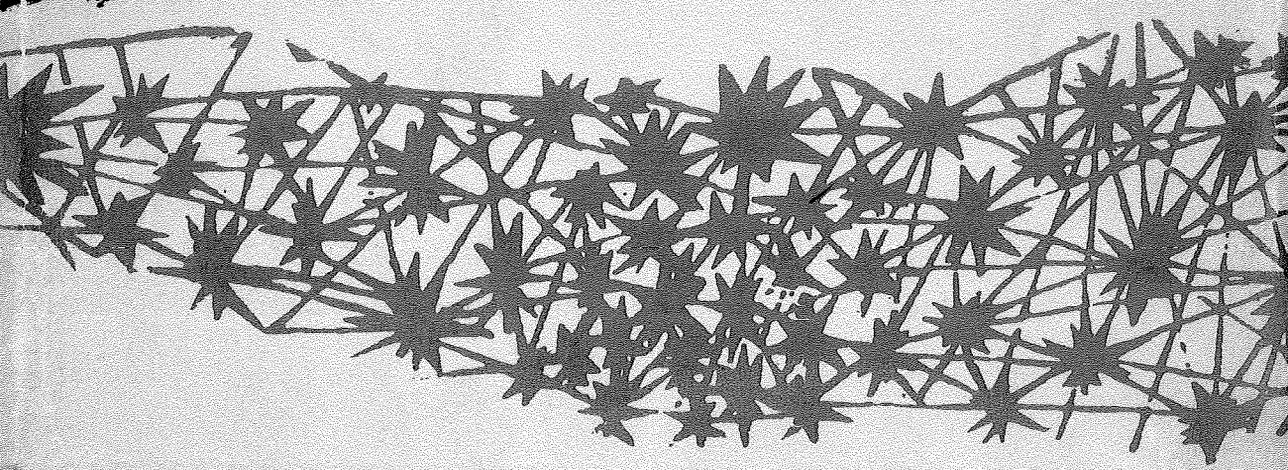
6 SET 2000 348

BACELD, N.- Cielo

97826

inventario

97826



Passoni

